

Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo Pre-ALAS de la Provincia de Mendoza, República Argentina
Ofensiva neoliberal en “Toda la piel de América”. El Estado en el centro del debate sociológico.

TÍTULO: “El proceso de reestructuración/reconstrucción de lo político social después de la crisis de 2001 de la Argentina en la provincia de San Juan”

AUTORA: Rosa Figueroa

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Ciencias Sociales.

Eje Temático: Mesa 29: El campo de estudios Latinoamericanos: debates, temas y problemas comunes en suelo nuestro americano.

1. Resumen

La presente comunicación tiene por objetivo puntualizar sobre el proceso político social posterior a la crisis de 2001 en la provincia de San Juan que forma parte de mi proyecto de tesis doctoral.

Hacia finales del año 2001 Argentina estaba sumida en una crisis profunda, los grupos dirigentes tenían la imposibilidad de resolver los problemas más urgentes y apremiantes de amplias capas sociales, cuestionando la representatividad de los partidos políticos y sus dirigentes. La clase dominante perdió su consenso, con una brusca caída de la participación electoral, los grupos dirigentes conservan el aparato del Estado, pero sin acuerdo social.

Se puede caracterizar a este momento como una situación de crisis de hegemonía por su carácter generalizado, con un complejo proceso de desalojo amplios sectores sociales. Se entiende por desalojo al proceso experimentado por sectores sociales progresivamente excluidos de espacios sociales, políticos y económicos, principalmente por el fenómeno de la desocupación, y de los espacios políticos, dejaron de sentirse representados por los partidos políticos tradicionales, dando surgimiento a diversos modos de organización social y política,

con inserción territorial, pero coyunturales, que no lograron trascender la protesta, en términos de Gramsci “política negativa”.

En el 2003 llega a la presidencia de la nación Néstor Kirchner, se inauguró una nueva etapa en la política argentina, en términos de Mónica Peralta Ramos (2007, Pag.) “De ahí en más, desplegaría una inusual sagacidad política para acumular poder y enfrentar los enormes desafíos que tenía por delante”. De esta argumentación surgen los siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las rupturas y/o continuidades con el modelo de construcción política de los años 90? ¿Hubo un proceso de inclusión de los sectores que habían sido desalojados? ¿Cómo fue la reconstrucción de las estructuras políticas luego de la crisis de 2001? ¿Fue el kircherismo una nueva forma de lo político? ¿Cómo se manifestó en San Juan este proceso teniendo en cuenta lo político y su relación con la estructura económica y social?

2. Problema

Hacia finales del año 2001 la situación social, política y económica de Argentina era de una crisis profunda en la que la imposibilidad de los grupos dirigentes de resolver los problemas más urgentes y apremiantes de las capas más amplias de la sociedad había puesto en jaque la representatividad de los partidos políticos y sus dirigentes. Esto en términos generales significó la pérdida de consenso de la clase dominante, haciendo un análisis de los resultados electorales del periodo anterior a las jornadas de explosión social de diciembre de 2001, se puede verificar la brusca caída de la participación electoral, esto pone de manifiesto que los grupos dirigentes mantienen el aparato del Estado pero no cuentan con el consenso social, son representantes pero con una gran debilidad política.

Se puede caracterizar a este momento como una situación de crisis de hegemonía que se hizo manifiesta en las jornadas de protesta social que tuvieron su momento de mayor algidez en diciembre de 2001, por tratarse de un conflicto que sacudió a todo el país, un cisma, y que evidenció el complejo proceso de desalojo de espacios sociales, políticos y económicos que sufrían amplios sectores sociales. Se entiende por desalojo al proceso experimentado por sectores sociales que quedaron progresivamente excluidos de los espacios sociales y económicos por el deterioro de sus condiciones de vida, principalmente por el fenómeno de la desocupación, la sobre ocupación y la sub ocupación, y de los espacios políticos porque

una parte importante del pueblo dejó de sentirse representada por los partidos políticos tradicionales, manifestación que se hace evidente en los resultados electorales que se registran en las elecciones previas a los hechos de diciembre de 2001.

Este periodo de profunda crisis a finales de 2001, donde las condiciones de vida de una parte importante de la población la obligan a inventar o resignificar modos de organización para resolver su existencia. Es así que surgen los clubes del trueque, las asambleas barriales, de artistas y artesanos, el movimiento piquetero con sus múltiples variantes, las empresas autogestionadas por trabajadores, y los diversos grupos políticos nacidos al calor de las jornadas de lucha popular. Si bien estas organizaciones son extendidas territorialmente, se las podría caracterizar como formas de organización coyuntural ya que no logran cuajar en organizaciones políticas que trasciendan la protesta, la política negativa en términos de Gramsci¹, para constituirse en una alternativa que diera respuesta a las necesidades de la diversidad grupos sociales que se encontraban excluidos.

Las elecciones generales del 2003 se llevaron adelante en medio de una crisis generalizada, con un gran descreimiento en la política. Como dato notable, se puede señalar que Néstor Kirchner se convirtió en presidente de la República con sólo el 22,3 %, un porcentaje bajo de votos. Es importante tener en cuenta la debilidad política con la que el nuevo presidente inicia su gestión. Se inauguró una nueva etapa en la política argentina, y se configuró un escenario nuevo, en términos de Mónica Peralta Ramos (2007, PAGINA) “De ahí en más, desplegaría una inusual sagacidad política para acumular poder y enfrentar los enorme desafíos que tenía por delante”. De la mano del Frente para la Victoria, herramienta conformada principalmente por el Partido Justicialista, con otras agrupaciones y partidos en su interior, hace su entrada a la política un nuevo proyecto de país. De esta argumentación surgen los siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las rupturas y/o continuidades con el modelo de construcción política de los años 90? ¿Hubo un proceso de inclusión de los sectores que habían sido desalojados de los espacios sociales, políticos y económicos durante la década del 90 cuyo punto de mayor

¹ Gramsci, Antonio (197). La Política y el Estado Moderno. Ediciones Península. Barcelona. Sobre el concepto de política negativa: “El moderno príncipe debe ser un organismo en el cual comience a concentrarse una voluntad colectiva, reconocida y afirmada parcialmente en la acción: partido. Es positivo carácter de la actividad solamente cuando hay acuerdo logrado en las voluntades asociadas. Basado en la racionalidad y la pasión. La voluntad colectiva como conciencia activa de la necesidad histórica, como protagonista de un drama histórico”.

algidez fueron las protestas sociales de diciembre de 2001? ¿Cómo fue la reconstrucción de las estructuras políticas luego de la crisis de 2001? ¿Fue el kircherismo un movimiento sustancialmente distintito a las formas de la política en crisis a principios del siglo? ¿Representa nuevas formas de lo político? ¿Cómo se manifiesta en San Juan este proceso teniendo en cuenta lo político y su relación con la estructura económica y social?

3. Hipótesis de trabajo

El proceso de crisis fue uno de los más graves que vivió la Argentina. La salida del modelo económico neoliberal fue abrupto y violento. Se produjo un descreimiento social y la perdida de representación de lo político. La ruptura tuvo salida a través de un nuevo proyecto contrario al anterior: se configuro un proceso de reconstrucción de lo político en tanto se producía una salida económica y social de la crisis bajo un nuevo proyecto.

4. Fundamentación

Es necesario que las ciencias sociales aporten al análisis social y político de su época, como un mandato dentro de lo que podría considerarse una división social del trabajo. El trabajo intelectual corresponde de forma indiscutible a los estamentos sociales que se erigen como productores de conocimiento, y que debe contribuir al entendimiento de la política como una herramienta social transformadora.

Desde la perspectiva de la construcción de un “bloque histórico”, “como es decir, una situación histórica global, podemos distinguir, por una parte, una estructura social – las clases- que depende directamente de las relaciones de las fuerzas productivas y, por la otra, una superestructura ideológica y política. La vinculación orgánica entre estos dos elementos la efectúan ciertos grupos sociales cuya función es operar no en el nivel económico sino en el superestructural: Los intelectuales, capa social de los funcionarios de la superestructura. Su carácter orgánico aparece en la solidaridad estrecha que lo liga a las clases de los que son sus representantes; en primer lugar, la clase fundamental en el nivel económico” (Portelli, 1997), es necesario analizar la correlación de fuerzas tanto en su aspecto estructural como en su manifestación superestructural, esto es los aspectos económicos propiamente dichos y en su representación política como un proceso donde ambos aspectos son escindidos

metodológicamente para su análisis. Para Gramsci el punto esencial en el análisis de la relación entre estructura y superestructura es el vínculo que realiza su unidad.

A finales del año 2001 se hizo evidente una crisis de hegemonía que ponía de manifiesto la deslegitimación del grupo dominante, se había producido un deterioro en el reconocimiento como conductores del proceso político. Esta crisis impacto de forma indiscutible en los partidos políticos tradicionales que no podían resolver la situación utilizando las estrategias y tácticas con las que contaban, en San Juan las elecciones de octubre de 2001 fueron una muestra de la deslegitimación de la política. Este hecho es una manifestación de la situación configurada por las relaciones estructurales y superestructurales que se encontraban en una profunda crisis de hegemonía.

Partiendo desde este punto este trabajo se propone analizar la estructura y superestructura del periodo inaugurado en 2001 y como se configuran nuevas correlaciones de fuerza, que dan paso a la constitución de un nuevo bloque histórico con una hegemonía que tiene una base social de clases diferente a quienes ejercían la hegemonía y dominación hasta ese momento.

5. Enfoque Teóricos

En este marco conceptual se exponen los elementos básicos del cuerpo teórico desde el que se aborda el problema de investigación. En él se muestra de manera esquemática los conceptos teóricos que indicarán que mirar para construir un conocimiento válido sobre los hechos que se investigan, aportando de esta de forma a la constante conformación de este cuerpo teórico. También es necesario aclarar que la siguiente exposición teórica constituye solo el punto de partida para la formulación y el abordaje inicial del problema, ya que las leyes de la dialéctica sugieren una constante vigilancia epistemológica desde la realidad a la teoría y viceversa, una mirada crítica sobre la teoría y sobre las interpretaciones que se hacen de la realidad.

5.1 Contradicciones en la sociedad capitalista.

De todas las contradicciones existentes en la sociedad capitalista, la principal, es la contradicción Proletariado- Burguesía. Esta contradicción está fundada en el carácter colectivo de la producción y su apropiación privada. En el proceso de producción concreto estas dos clases entran en relación, los poseedores de los medios de producción, burguesía, y los no poseedores de los medios de producción, proletariado, los primeros compran la fuerza de trabajo de los segundos, que es su única posesión, para de esta forma poner en movimiento

la producción. La fuerza de trabajo modifica, transforma, la materia prima, con el uso de las herramientas, en mercancía, estas mercancías tienen un valor de uso, determinado por la utilidad que tienen en la satisfacción de necesidades humanas, y también tiene un valor de cambio, la posibilidad de ser cambiada por otras mercancías de igual valor en las relaciones de intercambio. El valor de las mercancías está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción, es decir que cuando se intercambian unas mercancías por otras su valor es medido por el tiempo utilizado para su producción. Ésta es la cualidad que tienen en común todas las mercancías: el trabajo humano empleado para su producción (trabajo humano abstracto).

“Toda fuerza de trabajo de una sociedad dada, representa en la suma del valor de todas las mercancías, es una y la misma fuerza humana de trabajo; así lo demuestran miles de millones de hechos de cambio. Por consiguiente, cada mercancía en particular sólo representa determinada parte del tiempo socialmente necesario” (C. Marx. El Capital. 1973)

Cuando la producción de mercancías logra cierto desarrollo la fórmula $M-D-M$, en la formación del capital se presenta así: $D-M-D'$, es decir que se compra una mercancía para volver a venderla con una ganancia extra (D'), esta ganancia extra es lo que Marx llama plusvalía, la acumulación de esta plusvalía es lo que se transforma en capital.

La plusvalía no surge de manera espontánea del proceso de cambio, las mercancías sólo pueden cambiarse por otras que contengan un valor equivalente al suyo, el capitalista debe encontrar entonces en el mercado una mercancía cuyo valor de uso genere valor, la única mercancía con esa cualidad es la fuerza de trabajo del hombre, cuyo uso es el trabajo y el trabajo crea valor. El capitalista usa la fuerza de trabajo del obrero para la producción, pero el trabajo socialmente necesario para la producción de la mercancía fuerza de trabajo es siempre menor que la cantidad que es obligado a trabajar.

5.2. Noción de Crisis

El movimiento contradictorio del modo de producción capitalista determina que la continuidad del proceso de producción se resuelva necesariamente a través de las crisis.

Gramsci hace distintas aplicaciones de esta noción en: crisis orgánicas, crisis cíclicas, crisis históricas fundamentales, crisis aguda, crisis económicas, graves crisis económicas, crisis radical del sistema capitalista, crisis estructural, crisis de coyuntura, estas distintas crisis no se diferencian por su naturaleza, ya que son parte del movimiento de la sociedad, sino por la condiciones específicas en las que surgen.

La definición que Gramsci da de crisis es la siguiente “La crisis consiste en que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer” (Gramsci, 1971). En esta definición se ve reflejado como la crisis resuelve la continuidad del movimiento de la sociedad constituyendo así el campo de observación y conceptualización del objeto en estudio, que no es otro que el movimiento de la sociedad.

Si se toma como eje el movimiento de la sociedad las distintas crisis se articulan. Es así como: La crisis radical del sistema capitalista y las crisis históricas fundamentales, las grandes crisis económicas mundiales y las crisis orgánicas, crisis cíclicas, crisis económicas, crisis estructural, crisis de coyuntura refieren al movimiento de la estructura de una formación social determinada.

En cuanto al origen y el surgimiento de las crisis es necesario establecer una distinción entre las condiciones de posibilidad de una crisis y de su necesidad. La posibilidad de surgimiento de una crisis no explica su surgimiento real, porque esta posibilidad general no es nunca la causa real de la crisis. La necesidad de una crisis surge de la contradicción fundamental del sistema capitalista: el carácter social de la producción y el carácter individual, privado de la apropiación. Esto pone de manifiesto que la causa de toda crisis se asienta sobre la contradicción entre la tendencia de ampliación ilimitada de la producción y la necesidad de un consumo limitado a consecuencia de la situación proletaria de las masas del pueblo.

La creciente concentración hace que al llegar a cierto nivel las masas de pequeños capitales, en los que la tasa de ganancia no se ve compensada por su masa, se lancen a la especulación. Esta masa de capitales es superproducción de capital y va acompañada de una superpoblación relativa más o menos grande según la rama o el momento de que se trate, y llegado el momento de crisis se manifestará abiertamente como población sobrante para el capital.

La Operacionalización debe encararse teniendo en cuenta los siguientes señalamientos de Gramsci: 1. La distinción y relación entre movimientos y hechos orgánicos y movimientos y

hechos de coyuntura. 2. La posición funcional de un país en el complejo económico mundial es un elemento importante de su estructura y debe ser observado.

El estudio de la desocupación excede la medición cuantitativa y deberá incluirse el estudio de su composición: que fracciones obreras se ven afectadas, si son trabajadores nuevos o expulsados del mercado, de que rama, a cuál modalidad de superpoblación relativa pertenecen.

5.3. Estructura económica.

La base técnica del régimen de producción nos remite al estudio de la estructura económica de la sociedad.

En la producción social de su vida los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que le corresponden determinadas formas de conciencia social...(Marx, 2005)

La estructura es un campo específico de relaciones sociales, pero está vinculado con otros campos de relaciones, como por ejemplo el campo político.

Se parte buscando los elementos teóricos para abordar el análisis del hecho. En el análisis de la sociedad encontramos dos campos de relaciones: 1- Relaciones materiales, de producción, económicas. 2- Relaciones No Materiales, ideológicas, político- jurídicas y de la conciencia. Lo que distingue a las primeras de las segundas es que son relaciones independientes de la voluntad, mientras que las relaciones No materiales pasan por la conciencia; por lo tanto no son ajenas a la voluntad. A la estructura económica de la sociedad le corresponden relaciones políticas y jurídicas y determinadas formas de conciencia. En el estudio de la estructura hay que distinguir: 1. Los movimientos y hechos orgánicos (relativamente permanentes) Los fenómenos orgánicos dan lugar a la crítica histórico social referida a las grandes agrupaciones; van más allá de las personas inmediatamente responsables y del personal dirigente; 2. De los movimientos y hechos de coyuntura (que se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales) Los fenómenos de coyuntura también dependen, naturalmente, de los movimientos orgánicos, pero no tienen una vasta significación histórica:

dan lugar a una crítica política menuda, cotidiana, referida a los pequeños grupos dirigentes y a las personalidades inmediatas del poder.

La estructura económica es el esqueleto que sostiene a la sociedad porque nos remite a la reproducción de la vida material. Esta estructura no es estática, está en permanente movimiento, razón por la cual debe ser entendida como correlación de fuerzas.

El análisis de la estructura no es un análisis completo de la sociedad, abarca el estudio de la estructura en movimiento, es decir el estudio de las clases sociales en “sí”, los grupos sociales fundamentales.

La delimitación de los grupos sociales fundamentales se hace de acuerdo a dos dimensiones la posición y la función de la población en la estructura económica. La posición de un grupo social se define en relación a la propiedad y no de las condiciones de materiales de existencia, es decir si están obligados o no a vender su fuerza de trabajo para poder reproducir su vida. La función refiere a las funciones que cumplen en la actividad productiva y en la sociedad, debe observarse si son propias del capitalista o no.

5.4. Análisis de movimientos orgánicos y de coyuntura

Para Gramsci un principio de metodología histórica aplicado en el estudio de una estructura, es el de distinguir los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que se pueden llamar de coyuntura (se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales) Los fenómenos de coyuntura dependen también de movimientos orgánicos, pero sólo dan lugar a una crítica mezquina, cotidiana, dirigida a pequeños grupos dirigentes. Los fenómenos orgánicos dan lugar a la crítica histórico - social dirigida a los grandes agrupamientos. Al estudiar un periodo histórico aparece la gran importancia de esta distinción. Tiene lugar una crisis que a veces se prolonga por decenas de años. Esta duración significa que en la estructura maduraron contradicciones incurables y que las fuerzas políticas que obran en la conservación de la estructura misma se esfuerzan sin embargo por sanear y por superar dentro de ciertos límites. Estos esfuerzos incesantes forman el terreno de lo ocasional sobre el cual se organizan las fuerzas antagónicas, que tienden a demostrar que existen ya las condiciones necesarias y suficientes para que determinadas tareas puedan y por consiguiente ser resueltas históricamente. Esta distinción debe ser aplicada a hechos concretos.

5.5. Bloque Histórico.

Como criterio de análisis que es necesario tener en cuenta el concepto de *bloque histórico* de Gramsci, considerado como la articulación interna de una situación determinada. El bloque interno se constituye alrededor del sistema hegemónico de la clase fundamental. Este sistema hegemónico excluye a las clases subalternas.

Para la conformación del bloque histórico es necesario que la estructura y la superestructura de este bloque estén ligadas orgánicamente.

El concepto de bloque histórico debe ser considerado bajo un triple aspecto:

1- El estudio de las relaciones entre estructura y superestructura es el aspecto esencial de la noción de bloque histórico. Pero en este estudio no hay supremacía de un elemento sobre el otro. Es esencial observar el vínculo que realiza la unidad entre estos elementos.

Un bloque histórico es una situación histórica global, por una parte la estructura, donde encontramos las clases, que dependen de las relaciones de producción; y por la otra la superestructura ideológica y política.

2- El estudio del bloque histórico deber estático y dinámico, como parte de un sistema social. Un sistema social sólo se integra cuando se construye un “sistema hegemónico bajo la dirección de una clase fundamental que confía su gestión a los intelectuales: en éste caso se ha logrado un bloque histórico. El estudio de este concepto no puede estar separado del estudio de la hegemonía, del bloque intelectual. Sólo una concepción así del bloque histórico permite captar en la realidad social, la unidad orgánica de la estructura y de la superestructura”.

3- Finalmente, es el marco del análisis del bloque histórico que Gramsci estudia cómo se quiebra la hegemonía de la clase dirigente, se construye un nuevo sistema hegemónico y se crea un nuevo bloque histórico.

5.6. Periodización

Como primera tarea es necesario determinar el periodo en el que se encuentra inserto el hecho a analizar. Se parte de la idea de que un hecho social es una construcción empírica, producto de un proceso de investigación. El hecho social como operador de procesos de las líneas de enfrentamiento que marca las tendencias de las mismas. Es una medición de las relaciones de fuerzas en un momento determinado de desarrollo social.

Es necesario distinguir un hecho social de un hecho de la realidad, el hecho social tiene múltiples determinaciones, presenta a la sociedad en su conjunto en procesos, sus momentos, ámbitos y campos de relaciones. Presenta las relaciones de fuerzas, con sus crisis y momentos de transición hacia otras formas de organización social de las relaciones sociales. Para conocer un hecho social debe haberse investigado todo un periodo.

Los criterios para periodizar dependen de la concepción respecto a la selección y el tratamiento de los hechos, su concepción de las causas y del movimiento de la sociedad. La cuestión del tiempo abarca varios aspectos: la velocidad y formas de cambio, la forma que adopta el desarrollo social y los recursos teóricos y metodológicos para conocer las forma de los procesos y para actuar conscientemente sobre los mismos. En este sentido ningún criterio resultará válido si no se lo define en relación a un criterio filosófico del tiempo en la relación sujeto - objeto.

En la relación sujeto - objeto en el materialismo histórico el cambio es visto como producto de contradicciones inherentes a la unidad dialéctica de que se trate. Diseñan un proceso complejo integrado por sucesivos agregados en cantidad que se transforman, con la acumulación, en calidad, es decir un diseño de escalones y saltos, pluridimensionales y no únicos ni en una sola dirección.

Las leyes del desarrollo de la materia resultan una excelente guía metodológica para encarar la cuestión de la periodización.

El tiempo no es visto por fuera de la materia sino que ésta se mueve en el tiempo y en el espacio. El materialismo dialéctico como teoría y método permite descubrir con que velocidad y ritmo cambia la materia, atendiendo a sus particularidades y diferente desarrollo. Es el investigador quien decide la periodización, es decir cómo relaciona dialécticamente el plano objetivo de la materia en movimiento y el plano subjetivo. Esta decisión la toma en relación al marco teórico adoptado, la naturaleza de los hechos en análisis y la formulación científica del problema objeto de su investigación.

El investigador debe describir la multitud de cortes posibles a través de la materia en desarrollo. Interesa descubrir los sucesivos pasos cualitativos hacia el salto (cambio) de cualidad. Estos saltos pueden ser diversos, el investigador tiene que distinguir: lo principal de lo secundario, lo material de lo subjetivo, los fenómenos de la esencia, lo particular de lo universal, lo necesario de lo casual, la posibilidad de la realidad.

6. Intenciones en relación a la construcción de conocimiento

En intención de este proyecto de investigación establecer las rupturas y continuidades con el modelo político de los años 90, identificando las relaciones de fuerza que se expresaron después del 2001 en el país y configuraron una nueva situación político social. Para desde ese enmarcamiento general reconstruir con los datos estadísticos existentes y el despliegue de diversos instrumentos de recolección de datos las estructuras económicas, sociales y políticas de San Juan posteriores al 2001, las relaciones de fuerzas emergentes de la crisis de acumulación y dominación de dicha situación político social y sus posteriores expresiones. Para ellos consideramos necesaria la definición del periodo en el que se desarrolla el proceso social, identificando su momento de génesis y estableciendo un punto de resolución del mismo a los fines analíticos, lo cual analíticamente implica un primer momento de acercamiento, lo que implica el paso a un segundo momento de descripción de la situación que se configuró a partir de la crisis del 2001 en el país, las relaciones de fuerzas emergentes de dicha crisis, las formas que adquirió la política y la participación social en el periodo analizado, en relación directa con la situación de la estructura social y económica en base a la estructura ocupacional e ingresos en la provincia de San Juan. Para finalmente poder establecer las relaciones entre la estructura económica social y la participación política de los distintos grupos sociales en la provincia de San Juan, la categorizar el hecho social de acuerdo con su significación en la correlación de fuerzas de las distintas clases o fracciones de la sociedad, que permita comparar la situación de la provincia de San Juan con la situación del resto del país y dar cuenta de este periodo en la provincia de San Juan.

7. Metodología

El presente proyecto de investigación se plantea un tipo de estudio cuanti - cualitativo debido a las características del fenómeno social que se propone analizar. Para esto se contemplarán las etapas de definición del problema, estudio y análisis de material bibliográfico que permita su encuadre teórico, búsqueda de datos para la construcción del período. El proceso de trabajo se realizará mediante el diseño de tipo descriptivo – explicativo, histórico procesual.

Una vez hecha una descripción aproximada a través de la información obtenida de diversas fuentes como datos estadísticos, fundamentalmente de los censos de población y la encuesta permanente de hogares, la indagación documental, entrevistando a informantes clave, entrevista a grupos focalizados con el objetivo de recuperar relatos sobre el periodo en estudio. La metodología es siempre una herramienta en vinculación con el objeto y el enfoque teórico de los que se parte.

Bibliografía

1. ANTOGNIAZZI, Irma. (1995) Argentina de los 60 a los 80: buscando criterios de periodización”. En Irma Antogniazzi y Rosa Ferrer, compiladoras: “Del Rosarizao a la democracia del 83”, ED. Escuela de Historia, Rosario.
2. BALVÉ, Beba (1995) “Golpe de Estado y Clase Obrera, La noción de crisis y transición en un análisis de situación”. En Irma Antogniazzi y Rosa Ferrer, compiladoras: “Del Rosarizao a la democracia del 83”, ED. Escuela de Historia, Rosario 1995.
3. BONNET, Alberto (2015) La insurrección como restauración: El kirchnerismo. Prometeo Libros. Buenos Aires.
4. DE LA TORRE, Delia (2011) Estado, Sociedad y Economía en la Provincia de San Juan. Periodo 1950-1976. Universidad Nacional de San Juan.
5. ENGELS, Federico (1978) Breves Escritos Económicos. Grijalbo, México.
6. FIGUEROA, Rosa María. (2005) Protesta social en San Juan, 19 y 20 de diciembre de 2001. Trabajo de tesis. Facultad de Ciencias Sociales, UNSJ.
7. GRAMSCI, Antonio (1971) La Política y el Estado Moderno. Ediciones Península. Barcelona.
8. IÑIGO CARRERAS, Nicolás y COTARELO, María Celia (2000) La Protesta Social en los ´90: Aproximación a una periodización. PIMSA. Buenos Aires, Argentina.
9. MARX, Carlos (1973) El Capital. Tomo III, Capitulo XV, Desarrollo de las contradicciones internas de la ley. Fondo de Cultura Económica. México.
10. MARX, Carlos (1973) El Capital I. Capitulo XXIII. La ley general de acumulación capitalista. Fondo de Cultura Económica. México.
11. MARX, Carlos (2005) Contribución a la Crítica de la Economía Política. Siglo XXI, octava edición. Buenos Aires

12. NAVEDA, Alicia (2011) *Laberintos de las desigualdades sociales*. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
13. LENIN, V. I (1984) *Tres fuentes y partes integrantes del marxismo*. Editorial Cartago. México.
14. RUFFA, Mario (2005) “Desalojo económico y Desalojo político”. San Juan 1990 – 2001. UNSJ. San Juan Argentina.
15. RUFFA, Mario (1997) “Análisis de los acontecimientos del 26 de julio de 1995 en la provincia de San Juan”. Artículo publicado en el libro por las jornadas nacionales de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Compilado por: Rosa Ferrer e Irma Antognazzi.
16. PERALTA RAMOS, Mónica (2007) *La economía Política Argentina: Poder Y Clases Sociales (1930- 2006)*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
17. PODESTA, Jorge; TARDITI, Roberto (1998) *Apuntes teórico metodológicos para el estudio de las crisis: Aporte de Antonio Gramsci*. PIMSA. Año II, N° 2. Buenos Aires, Argentina.
18. PORTELLI, Hugues (1997) *Gramsci y el bloque histórico*, ed. Siglo XXI. Buenos Aires.
19. SALVIA, Agustín; Comas, G.; GUTIERREZ AGEITO, P.; QUARTULLI, D; STEFANI, F. (2008). “Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y posdevaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad cultural”. En Lindemboim, Javier (Comp.) *Trabajo, Ingresos y Políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. EUDEBA, Buenos Aires.